

Muchacha sin nombre

No me llamo Natalia.

Jamás nací.

O si nací fue muerta.

El sol extendía sus primeros rayos
por una madrugada fatídica de marzo.

Mas no era yo la que su luz bebía.

Yo no existí jamás.

A lo sumo fui venas, manos, sangre,
un corazón pequeño y precintado
pero no fui jamás destinada a ser alguien.

Mi nombre, yo, Natalia,
estará inscrito en un papel cualquiera,
en labios que no saben lo que hablan,
en tardes remotísimas y ausentes,
acaso,
en el tiernísimo corazón de alguien.

Mas yo, yo no soy yo.

No soy Natalia.

Del libro *Muchacha sin nombre y otros poemas*, 1980. (Incluido en el libro *No soy Natalia*. Torremozas, Madrid, 2018).